

INTRODUCCIÓN

LA DIVERSIDAD EN EL ÁMBITO EDUCATIVO: LOS ENTRAMADOS TEÓRICOS Y LAS PROPUESTAS METODOLÓGICAS DE LA INVESTIGACIÓN

Cecilia Navia Antezana

Elizabeth Hernández Alvidrez

Alicia Pereda Alfonso

EL PUNTO DE PARTIDA

En este capítulo se presenta, a manera de introducción, el libro *Investigaciones sobre diversidad y educación. Contribuciones teórico-analíticas desde el Doctorado en Educación y Diversidad (DED)*. Surge de la convocatoria que la Coordinación de Posgrado de la Universidad Pedagógica Nacional emitió en el año 2023, para los programas de posgrado pertenecientes al Sistema Nacional de Posgrado (SNP) del CONAHCYT. El DED participó en esta convocatoria en tanto que es parte del Sistema Nacional de Posgrado (antes PNPC) desde el año 2020, cuando inició su primera generación.

En ese momento, el estudiantado de la primera generación (2020-2023) del Doctorado en Educación y Diversidad (DED) cursaba el último semestre de sus estudios. Por esa razón, se les invitó a participar en la convocatoria con un capítulo elaborado en coautoría con sus respectivos directores y directoras de tesis, donde presentaran avances de las investigaciones en proceso. La respuesta fue numerosa y los textos aquí reunidos dan cuenta de la aportación al conocimiento de la diversidad en el ámbito educativo y escolar.

Los trabajos están relacionados con las tres líneas de generación y aplicación del conocimiento: Concepciones políticas y prácticas en contextos multiculturales; Hermenéutica de la Multiculturalidad en América Latina; y Subjetividad, Corporalidad y Poder. Sin embargo, las contribuciones advierten no solo de las aportaciones a estas líneas, sino también de un diálogo de las investigaciones entre sí, pues los textos abordan de manera transversal temas, discusiones teóricas, problemas metodológicos y epistemológicos que articulan las tres líneas y las preocupaciones que, tanto estudiantes como profesores, hemos ido planteando y trabajando en el programa, y que están en los objetivos del Doctorado. Puesto que el Programa enmarca la producción que se presenta en este libro, resulta conveniente resaltar algunos elementos que permitieron el tejido de los capítulos.

Desde la exigencia de la formación de especialistas para el campo de la educación, capaces de realizar investigaciones originales y de frontera sobre la diversidad, a fin de responder a las demandas de nuestra sociedad en tanto nación pluricultural y multilingüe, así como los retos que plantea en materia política, jurídica, social, económica y educativa, se puede advertir que la diversidad, como concepto nodal del Programa, está presente en todos los capítulos. Cuando se aborda la interculturalidad, la multiculturalidad, el plurilingüismo, los feminismos y las masculinidades, entre otros conceptos presentes en estos trabajos, se asume una perspectiva crítica, por lo que las y los autores adoptan un posicionamiento teórico desde la escritura y los planteamientos críticos que provienen del Sur global, desde donde nos asumimos en la producción de los resultados de las investigaciones.

Desde estas aportaciones, teorizamos y desplegamos nuestra producción académica. Así, en las voces de autores y autoras, de estudiantes y del cuerpo académico del colegio de profesores del DED, se hace presente una lectura activa de los textos de otros, pero también de los propios, en la búsqueda de nuevas

comprensiones, de la consolidación de las que hemos ido construyendo, así como desde la resistencia a posiciones hegemónicas que se nos imponen o pretenden imponer.

También se puede advertir en los capítulos el predominio de perspectivas metodológicas cualitativas e interpretativas, en las cuales se concibe la realidad y a los actores educativos, no como objetos o cosas que se investigan desde afuera, desde una objetividad positivista. Se trata más bien, y en los trabajos que aquí se presentan se puede distinguir, de una discusión y contestación a estas perspectivas de investigación, a fin de establecer una relación con los participantes y comunidades, desde una posición de diálogo sensible, respetuosa y responsable.

El libro está organizado en doce capítulos escritos por trece autoras y diez autores. Doce de ellos redactaron estos textos mientras estudiaban el sexto semestre del Doctorado, y a la fecha de la publicación de este libro en su totalidad concluyeron sus estudios y obtuvieron el grado. Actualmente, laboran en diversos niveles educativos, como educación básica, educación especial, educación media superior y superior. A su vez, hay quienes se desempeñan en centros de investigación o en la gestión educativa. Gran parte de los trabajos ubica, como espacio de investigación, los propios contextos laborales, lo cual no solo les permite profundizar en el conocimiento de los centros donde ejercen su práctica profesional, sino también aporta a la identificación de problemáticas y necesidades que podrían contribuir a intervenciones y a la transformación de esos espacios. A su vez, participan once profesores del DED, en coautoría con estudiantes a quienes dirigieron la tesis.

Si bien es doloroso señalarlo, en este camino dos integrantes del cuerpo académico del DED, quienes publican en coautoría con sus asesoradas, han fallecido: las doctoras Alicia Ávila Storer y Rosa María González Jiménez. El testimonio de sus aportaciones a este Programa, desde la etapa de diseño e implementación, hasta

la puesta en marcha con la primera generación de aspirantes, da cuenta de sus respectivos compromisos con la Universidad Pedagógica Nacional y el Doctorado. Aunado a lo anterior, la riqueza y originalidad del pensamiento que caracterizaron sus aportaciones académicas quedan plasmadas en numerosas publicaciones y trabajos recepcionales de estudiantes que se beneficiaron con el acompañamiento de estas colegas. De entre esos trabajos, en este libro tenemos el honor de compartir dos artículos en los que ellas participaron.

ENTRECRUZAMIENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

Los capítulos que se presentan en esta obra se entrecruzan en abordajes teórico- metodológicos, desde los cuales presentan resultados de investigación en torno a tres ejes temáticos, que son: 1) Diversidad, interculturalidad y de/descolonización; 2) Interpretación y análisis de la cultura y 3) Procesos de subjetivación: entre la inclusión y las violencias, que presentamos en los siguientes apartados.

Diversidad

En el campo de la educación, cuando se aborda el tema de la diversidad, se vincula a distintas y muy disímiles formas de mirarla. Algo similar ocurre en el DED, programa en el que se analizan diversas concepciones sobre diversidad y diferencia, multiculturalidad, interculturalidad, barroco, mestizaje, descolonización, decolonización, subjetividad, entre otras. Así, el abordaje teórico y metodológico se realiza desde distintos *locus* de enunciación, dependiendo de quién o quiénes hablan, desde dónde se ubican, si lo hacen pensándose como parte de colectivos, de comunidades, o bien, desde un ejercicio autoetnográfico.

Por lo tanto, quienes lean esta obra no encontrarán una posición unívoca sobre estos conceptos; algunos se han señalado

como funcionales al Estado, por ejemplo, la interculturalidad funcional y el multiculturalismo; otros analizan las políticas públicas en torno a la diversidad y su relación con el currículum, desde el discurso de la educación intercultural (Carranza y Tirzo). También se debaten las nociones de descolonización y decolonización como una perspectiva para analizar los procesos coloniales que se prolongan en nuestro continente, y que también permanecen inscritos en nuestras instituciones educativas, prácticas socioculturales y agentes educativos (Cabrera y Díaz-Tepepa). Además, se recuperan los posicionamientos ético-políticos de los sujetos en los formadores de docentes (González y Navia).

Otros trabajos adoptan un enfoque histórico para estudiar procesos de subjetivación, a través de los cuales se definen los sujetos de la educación especial, las políticas educativas y las propuestas curriculares que han definido los modelos de atención de la discapacidad (Carter, y Ávila). También se estudia el discurso de la ciencia, específicamente de la medicina, en la segunda mitad del siglo XIX, en relación con lo que se define como el “sexo verdadero” (Loredo, González y Pereda); o en su caso, se potencian otras posibilidades de subjetivación, a través de la voluntad y la capacidad de agencia de los hombres que participan en programas de reeducación para evitar las violencias (Sánchez y García).

Asimismo, podemos encontrar trabajos que estudian la diversidad y la otredad, desde lecturas hermenéuticas, para analizar el cuidado de sí en la obra de Roberto Bolaño (Valadez y Arriarán), la perspectiva liberadora de Paulo Freire (Morales y Hernández), así como para indagar en la filosofía y la educación en los Nahuas desde dos instituciones educativas, el Calmécac y el Telpochcalli (Rubí y Díaz-Tepepa). La diversidad se aborda también en los textos que aquí se presentan desde la cultura escolar y la identidad de jóvenes de bachillerato (Sánchez y Rebolledo), la identidad cultural en contextos migratorios (Ramírez y Álvarez) y la transculturación como expresión neobarroca (Flores y Hernández).

En fin, en este libro se encontrará que las y los que escriben se acercan desde múltiples caminos y posicionamientos para pensar la diversidad. La abordan a partir de referentes documentales, actores e instituciones, e incorporan como objetos de análisis documentos de política educativa, modelos curriculares, modelos médicos, documentos literarios, pedagógicos y filosóficos. También en la construcción del conocimiento participan varios actores educativos tales como jóvenes, ancianos sabios de la comunidad, filósofos nahuas, profesores normalistas, docentes, escritores, varones que trabajan contra la violencia y diferentes miembros de comunidades indígenas y no indígenas.

Hermenéutica y multiculturalidad

¿Cuál es el quehacer de la hermenéutica en la investigación sobre diversidad y educación? Como inicio de respuesta podemos partir de la definición ricoeuriana de la hermenéutica como la teoría de las operaciones de comprensión en su relación con la interpretación de textos. La multiculturalidad en América Latina puede entonces comprenderse a partir de la interpretación de sus manifestaciones textuales, entendiendo que la cultura es un texto en cuanto tejido de significaciones. Desde la perspectiva hermenéutica, la cultura se interpreta a través de un método reflexivo, como un proceso que tiene que estudiarse en su uso, lo cual implica el involucramiento del sujeto que investiga, ya que se trata de la búsqueda de sí mismo a través de las expresiones consideradas como cultura. Esta posición abre la posibilidad de un conocimiento transformador que puede conducir a la superación de las circunstancias sociales problemáticas en sus contextos temporales y espaciales. Esto evidencia la relevancia de indagar hermenéuticamente acerca de la multiculturalidad en América Latina, poniendo énfasis en las problemáticas que afronta la historia latinoamericana y que afectan a los procesos educativos.

Esta línea de investigación se ha nutrido de las aportaciones de diversas hermenéuticas como las de Hans Georg Gadamer, Paul

Ricoeur, Michel Foucault, Giorgio Agamben, Jacques Rancière, desde el contexto académico europeo. Asimismo, en el pensamiento filosófico latinoamericano, han sido fructíferas las hermenéuticas de autores como Mauricio Beuchot, Bolívar Echeverría, Samuel Arriarán Cuéllar y, en consonancia con la orientación comprensiva de la investigación, encontramos el pensamiento derivado de la obra de Paulo Freire.

Los trabajos que toman esta línea de investigación han aplicado pertinentemente las ideas procedentes de los autores mencionados, con ello contribuyen y enriquecen con la originalidad de sus abordajes, desde diferentes temas y problemas, en las preocupaciones temáticas de la línea de investigación hermenéutica. Los textos que se inscriben en este enfoque de indagación tienen como centro y punto de partida la crítica y la problematización de la educación en sus planteamientos actuales, en el contexto mexicano que puede ser extensivo al latinoamericano, así como el desarrollo de propuestas que atienden la multiculturalidad propia de los ámbitos en los que desarrollan su vida cotidiana quienes conforman el entorno escolar.

De esta manera, concretamente veremos en estos textos claves hermenéuticas como la conceptualización de texto de Paul Ricoeur, que concibe la escritura y la lectura como actos éticos; la transformación de la subjetividad en el sentido del cuidado de sí, cuidado de uno mismo o espiritualidad, tal como lo aborda la hermenéutica de Foucault; de la hermenéutica de Agamben sus conceptos sugerentes de la potencia, la profanación y la inoperosidad, como formas de liberación de lo capturado por los dispositivos que rigen las formas de vida. La hermenéutica de Jaques Rancière conduce a comprender los efectos que el discurso educativo escolar neoliberal tiene en estudiantes y docentes. Esta forma de educación, que implica la distribución de la educación de acuerdo con un destino social, trae graves consecuencias en la conformación socioeconómica; estas han tenido alcances tan grandes como

el modelo de vida capitalista que ha dado lugar a su versión actual, el neoliberalismo. La propuesta de Rancière va en el sentido liberador con base en la igualdad de las inteligencias y la voluntad como generadora de su construcción.

En lo que respecta a las hermenéuticas desarrolladas en América Latina, Bolívar Echeverría y Samuel Arriarán Cuéllar abordan una reflexión centrada en el tema del barroco latinoamericano como resistencia frente a la imposición de un modo de vida en la economía burguesa, en el marco de una crisis civilizatoria. Entonces, su interés por indagar la consistencia y vigencia histórica de un *ethos* barroco en una manifestación neobarroca parte de esa preocupación por la crisis civilizatoria y del deseo de pensar en una modernidad no capitalista como un proyecto alcanzable. Por otra parte, Mauricio Beuchot contribuye con la hermenéutica analógica, que sustenta la mediación del diálogo, la conciliación y la comunicación entre las culturas, en donde, si bien prevalece la diferencia, también se establece el respeto y se reconocen las semejanzas. Paulo Freire incide en la puesta en práctica de una educación problematizadora que posibilite la construcción de una conciencia crítica. Los acercamientos a las obras de estos autores permiten observar su relevancia para la reflexión y construcción de propuestas educativas en el contexto de la diversidad.

Encontramos en algunos capítulos elaborados desde la perspectiva de las otras dos líneas del Doctorado en Educación y Diversidad un eje general del estudio de temas que atañen a la diversidad en el contexto educativo, tales como los aspectos éticos, la multiculturalidad y la diversidad. Algunas de estas indagaciones comparten también enfoques teórico-metodológicos, como los de las hermenéuticas de Paul Ricoeur y Michel Foucault, las cuales persiguen como finalidad de las investigaciones la comprensión de lo que subyace en los fenómenos de la diversidad y la educación.

Subjetividad, corporalidad y poder

Los artículos reunidos en la tercera parte de esta obra ofrecen la posibilidad de asomarse a procesos de subjetivación situados en el contexto mexicano, en distintos momentos históricos. Hablar de subjetivación remite a las reflexiones de Michel Foucault (1988) en *El sujeto y el poder*, donde la noción refiere a un proceso por medio del cual el sujeto se convierte en objeto de conocimiento, a través de tres mecanismos:

- a) Los modos de investigación que pretenden acceder al estatuto de ciencias; por ejemplo, la objetivación del sujeto hablante en la gramática general o en la lingüística, la objetivación del sujeto productivo en la economía política (Castro, 2004, p. 518);
- b) Las prácticas que permiten dividir al individuo en su interior o separarlo de otros sujetos; por ejemplo, el individuo sano del enfermo, el capacitado del discapacitado, el normal del anormal, etcétera; y
- c) La transformación del ser humano en sujeto: de la sexualidad, de la discapacidad, de la salud, de la enfermedad, etcétera. Como señala Castro (2004), “los modos de subjetivación del sujeto [refieren a los] modos en que el sujeto aparece como objeto de una determinada relación de conocimiento y de poder” (p. 518).

En este sentido, la subjetivación/objetivación constituye al sujeto, noción que, desde la perspectiva de Foucault (1988), posee dos acepciones. “Hay dos significados de la palabra sujeto: sometido a otro a través del control y la dependencia, y sujeto atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo. Ambos significados sugieren una forma de poder que subyuga y somete” (p. 7). A partir de la cita anterior es posible afirmar que el sujeto es el resultado de un proceso histórico y de un trabajo que realiza sobre sí

mismo, a través del cual, el individuo y las poblaciones incorporan los saberes reconocidos como verdaderos.

En este punto conviene mencionar que, para analizar la relación entre subjetivación y poder, el autor propone centrar la mirada en las resistencias; específicamente, en lo que tienen en común estas luchas. Al respecto, el autor señala que, por un lado, “cuestionan el estatus del individuo [...] sostienen el derecho a ser diferentes y subrayan todo lo que hace a los individuos verdaderamente individuales”. Pero, por el otro, “atacan todo lo que puede aislarlo, romper sus lazos con los otros, [...] y atarlo a su propia identidad de un modo constrictivo” (Foucault, 1988, p. 6). Además, las luchas se concretan “contra los privilegios del saber. Pero también se oponen al misterio, a la deformación y a las representaciones mistificadoras impuestas a la gente” (Foucault, 1988, p. 6). Por último, las resistencias comparten un objetivo principal.

No es tanto atacar tal o cual institución de poder, grupo, élite o clase, sino más bien una técnica, una forma de poder. Esta forma de poder se ejerce sobre la vida cotidiana inmediata que clasifica a los individuos en categorías, los designa por su propia individualidad, los ata a su propia identidad, les impone una ley de verdad que deben reconocer y que los otros deben reconocer en ellos. Es una forma de poder que transforma a los individuos en sujetos (Foucault, 1988, p. 7).

Las reflexiones anteriores permiten esbozar el vínculo entre subjetivación/objetivación, sujeto, saber, poder y resistencia. Con estas herramientas volvemos la mirada a los dos primeros capítulos que integran esta tercera parte de la obra. Ambos textos permiten observar cómo el cuerpo se convierte en el objeto del poder, así como la operación de los discursos religioso, científico y jurídico, orientados a la individualización del sujeto y las poblaciones con discapacidad, en un caso, y con anomalías y malformaciones tanto anatómicas como fisiológicas, en el otro. En paralelo, las dos investigaciones muestran la producción y regulación del

cuerpo en el orden de la ciencia. Así, en el primer artículo se observa la regulación de la sexualidad y la institución de la normativa heterosexual, basada en la distinción entre la verdad y la falsedad del sexo, a partir de la identificación, clasificación y control de los cuerpos hermafroditas.

A su vez, el segundo artículo describe la institución de un discurso que define al sujeto de la discapacidad y regula a las poblaciones, a través de modelos de atención educativa que responden a distintas concepciones de la discapacidad: desde el castigo divino y la enfermedad hasta culminar con la integración y la inclusión del alumnado, con y sin discapacidad, cuando el discurso gira desde los individuos hacia las barreras sociales.

En este punto cabe preguntarse si el pasaje a la inclusión no constituye un nuevo discurso de verdad, orientado a la subjetivación que produce cuerpos dóciles, funcionales, disciplinados, o bien, si la inclusión puede leerse en clave de resistencia a la integración segregadora y a la exclusión desembozada. Para intentar una respuesta conviene adentrarse en el texto, en la historia de la educación especial y de la discapacidad, así como en la invitación de Foucault a centrar la mirada en las resistencias, específicamente, en lo que tienen en común con otras luchas, una tarea que queda en manos de quienes lean estos textos.

Esta invitación lleva al tercer capítulo que ofrece la posibilidad de una lectura centrada en “otros modos de subjetivación que pongan en juego nuevos modos de ser sujeto y abran el abanico de múltiples posibilidades de la subjetividad” (Uicich, 2016, p. 2). Porque, como señala la autora:

Allí donde el poder cree fundar verdades y legitimar saberes operando una fijación del modo de ser sujeto, se abre también el campo de la creación de formas novedosas, por el carácter rebelde y azaroso de la constitución del sí-mismo (*soi même*) que pone en juego su(s) propia(s) verdad(es) y su propio conocimiento (Uicich, 2016, p. 2).

En esta dirección parece orientarse el programa de reeducación destinado a varones que ejercen violencia, quienes inician un proceso de transformatividad, a partir del cuestionamiento consciente “de lo aprendido acerca de las dinámicas y el comportamiento social [...] las mediaciones culturales y la educación recibida en el hogar y la escuela” (Márquez Vargas, 2019, p. 125). En este sentido, los testimonios de quienes participan en estos programas evidencian una resignificación de las violencias y, a la vez, un reconocimiento de la voluntad de cambiar que demanda el cuidado de sí para mantener el compromiso ético que los libera de la subjetivación en el discurso de masculinidad hegemónica.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

Los capítulos de este libro se presentan en tres partes: “Diversidad, interculturalidad y de/descolonización”, “Interpretación y análisis de la cultura” y “Procesos de subjetivación: entre la inclusión y las violencias”.

La primera parte del libro, “Diversidad, interculturalidad y de/descolonización”, incluye cuatro capítulos. En el primero, “La educación intercultural en la Nueva Escuela Mexicana. Tensiones y discursividad en la educación básica”, de Irving Carranza Peralta y Jorge Tirzo Gómez, se analiza la resignificación de la noción de la educación intercultural en la Nueva Escuela Mexicana en la educación básica de la Ciudad de México, desde el modelo de la educación intercultural; también, se analiza la construcción de la NEM, a partir de la definición de la política educativa para el fortalecimiento de la educación básica en la Ciudad de México. Entre las conclusiones destacan que la NEM intenta marcar un distanciamiento con la narrativa dominante en las últimas dos décadas, aunque en el proceso de resignificación, tanto en las reformas constitucionales como en la definición de la política educativa

nacional, se han presentado tensiones que limitan su potencial de cambio. Una de ellas es la continuidad del proyecto neoliberal en la política educativa nacional y en los fines de la educación, la cual refleja la permanencia de una perspectiva funcional o neoliberal, coincidente con la reforma educativa de 2011 y 2017 en la educación básica.

En otro capítulo, “Las y los profesores de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros ante el reconocimiento de sí y como sujeto ético político de la diversidad”, de Miguel Ángel González Melchor y Cecilia Navia Antezana, se presenta cómo profesores normalistas de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros van reconstruyendo posicionamientos frente a la diversidad. Si bien al normalismo se le ha intentado mirar como una comunidad endogámica y cerrada, los autores identificaron que se van abriendo espacios que les posibilita posicionarse como sujetos ético políticos frente a su profesión, vinculados a la noción de cuidado de sí. Dan cuenta, de que, en la reciente participación de los formadores en el codiseño de los programas de los nuevos planes de estudios de 2022, desarrollados en el marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), se han hecho presentes tensiones para reconocerse desde la tradición, marcadas por la noción de que el normalismo se articula con la idea de una nación homogénea, unicultural, castellanizada y blanqueada, presente en la tradición normalista, a una posición crítica en la que se configuren como sujetos ético políticos y puedan tanto hacer una lectura de las políticas educativas que se les proponen, como de sus propias prácticas y formas de configurarse a sí mismos, desde el cuidado de sí.

El capítulo “Diversidad y cultura escolar en jóvenes de bachillerato. El caso del Plantel Tláhuac del IEMS”, de Citlali Alejandra Sánchez Ramírez y Nicanor Rebolledo Recendiz, presenta resultados parciales de un estudio autoetnográfico en el que caracterizan la diversidad de la comunidad escolar analizada, en este caso, de jóvenes de bachillerato. Destaca entre sus hallazgos la presencia

de espacios donde se elaboran los sentidos de pertenencia y las estrategias de identidad, el lugar donde ocurre el intercambio y se polarizan las identidades. Estas se configuran desde diferentes búsquedas, de mujeres y hombres, de personas transgénero, de personas ciegas y débiles visuales, de distintos grupos de edad y tallas corporales, en los que se construyen espacios liminales de conversación y reconocimiento de sus diversidades, desde los que se presentan intersticios que intercomunican preferencias, gustos, aspiraciones, hábitos, identidades, intereses sociales y preocupaciones.

Finalmente, el trabajo “¿Qué prácticas colonizadoras y liberadoras realiza la escuela? La escuela como agente colonizador, pero también liberador” desarrollado por Miguel Ángel Cabrera Sánchez y María Guadalupe Díaz Tepepa, revela que la escuela sirve como agente colonizador, pero a su vez como agente liberador. Destacan que es en esta intersección donde se vive un mundo de tensiones y contradicciones, va generando un mestizaje ideológico. Es en la interacción del alumnado con el cuerpo docente donde se va creando una cultura escolar, que las comunidades indígenas re-producen y re-vitalizan en sus prácticas culturales. De ahí que consideran que la escuela puede entenderse como espacio decolonial. Si bien se reconoce que en los contextos áulicos se dan tensiones, la escuela, señalan, es vista entonces como el ámbito de creación y re-creación cultural.

En la segunda parte, “Interpretación y análisis de la cultura”, se agrupan cinco capítulos. Los ejes hermenéuticos que atraviesan las propuestas contenidas en esta sección son: el cuidado de sí; la lectura y la escritura como actos éticos; la recuperación del mito en la educación; el neobarroco como actitud cultural frente a los entornos culturales promovidos por la intersección de las culturas de la oralidad, la escritura y los medios digitales; la perspectiva liberadora o emancipatoria de la educación; y la identidad cultural en contextos de migración. Las investigaciones que han

sido origen de estos capítulos van en el sentido de comprenderse del investigador ante su propia experiencia en la diversidad y ofrecer este acto ético a otros profesionales de la educación que comparten sus preocupaciones educativas.

El capítulo titulado “La filosofía del *cuidado de sí*, una aplicación en la novela *Los detectives salvajes*”, de Grisel Valadez Paz en coautoría con Samuel Arriarán Cuéllar, desarrolla fructíferamente una mirada desde el concepto del cuidado de sí desarrollado por Foucault (2010), el cual es de mucha importancia para la orientación hermenéutica de la educación; este concepto consiste en tomar buenas decisiones y rechazar las opiniones falsas. Tomar decisiones adecuadas porque tenemos cierta relación con la verdad. Con este marco se interpreta la novela de Roberto Bolaño. El abordaje de la literatura funciona como vía educativa para la comprensión del problema de la desilusión ante las aspiraciones liberadoras de los movimientos revolucionarios latinoamericanos en el siglo xx. Aquí interviene la hermenéutica de Giorgio Agamben para entender el texto desde los conceptos de potencia, profanación e inoperosidad trabajados por el filósofo italiano. El mito específico que se recrea en el desarrollo del análisis de la novela de Bolaño es el del viaje en el que el rey Arturo va en la búsqueda del Santo Grial. En el caso de la novela de Bolaño, lo que se comprende en el acto de lectura hermenéutica es la ruptura de la armonía de los viajeros que buscan renovar la esperanza y la ilusión que generaron los movimientos latinoamericanos hacia el socialismo, las cuales están relacionadas con los ideales incumplidos de estas iniciativas revolucionarias de Latinoamérica en el siglo xx.

El capítulo “El texto argumentativo desde la perspectiva liberadora. Una propuesta de reflexión docente”, de Hilda Judith Morales Cienfuegos en coautoría con Elizabeth Hernández Alvídrez, aborda una reflexión acerca del trabajo de la construcción de textos argumentativos como posibilitador de liberación, mediante una conciencia crítica formada desde y para la construcción de

mundo de los estudiantes. Dentro de la orientación del tema desde Latinoamérica, esta propuesta parte de la concepción educativa de Paulo Freire. Además este trabajo ofrece una aplicación de la noción de texto de la hermenéutica de Paul Ricoeur y el enfoque de Freire en la comprensión de las actitudes éticas, emancipadoras en escritos elaborados por estudiantes del nivel medio superior, considerando la multiculturalidad de sus ámbitos cotidianos.

El capítulo titulado “Filosofía y educación en los antiguos mexicanos: *tlamatini*, instituciones y sabiduría náhuatl”, de Armando Rubí Velasco en coautoría con María Guadalupe Díaz Tepepa, resalta la relevancia del mito en la educación filosófica. Parte de establecer la filosofía como vía para comprender si la práctica del sabio nahua, el *tlamatini*, corresponde a un quehacer filosófico y si ese conocimiento deriva en un concepto de educación, así como el carácter de la intervención del sabio nahua en las instituciones educativas del *Calmécac* y el *Telpochcalli*. Al establecer la pregunta como definitoria del quehacer filosófico y la formación filosófica como saber hacer preguntas con rigor para formar el sentido crítico del entorno, en este capítulo interesa conocer la particular manera de preguntar y abordar la realidad de la cultura Nahua para dar cuenta de sus aportes al desarrollo de nuestra cultura y educación.

El capítulo “Transculturación como expresión neobarroca en Santo Domingo Ozolotepec, Oaxaca. Intersección cultural de oralidad, escritura y digitalización”, de Miriam Florean Santana en coautoría con Elizabeth Hernández Alvidrez, ubica la investigación en la reflexión acerca de la inserción de la digitalización en una comunidad del estado de Oaxaca, en la que están implantadas formas de vida tradicionales y donde la cultura de la escritura se ha insertado de una manera interseccional, mediante la cual comunidad y escuela participan de la educación desde sus respectivas formas culturales. Interesa, entonces, observar y reflexionar qué procesos culturales y educativos están empezando a promover la

cultura digital en su recepción por parte de la comunidad y la escuela. Oralidad, escritura y digitalización son consideradas aquí como tecnologías de la palabra que constituyen formas culturales.

El capítulo titulado “Educación e identidad cultural en los contextos migratorios: Avances de investigación”, de Ivonne Ramírez Sosa en coautoría con Arturo Cristóbal Álvarez Balandra, se orienta a considerar las circunstancias de la migración que han incidido en la configuración y, en consecuencia, en la refiguración de la identidad cultural en pobladores de Natividad, Oaxaca, así como la importancia de la educación en esta construcción, producto de la memoria colectiva de la comunidad y de las personas que han migrado hacia Estados Unidos de Norteamérica. Para lograr esta finalidad, elaboran un recorrido por las nociones de cultura y símbolo, con el propósito de interpretar la manera en que hoy se produce esta significación y de comprender cómo se está conformando el sentido de identidad en aquellos entornos, tales como el de la comunidad estudiada, en que el fenómeno migratorio está modificando sus formas de vida de manera significativa.

La tercera parte, “Procesos de subjetivación: entre la inclusión y las violencias”, reúne tres capítulos. El primero lleva por título “Los fundamentos de la ciencia moderna y la medicina del siglo XIX en la categorización del ‘sexo verdadero’”, elaborado en coautoría por Alma Delia Loredó Cabrera, Rosa María González Jiménez y Alicia Pereda Alfonso. La investigación propone comprender las bases sobre las cuales se fundó la ciencia moderna, durante la segunda mitad del siglo XIX en México. Para ello, el capítulo rastrea cómo se fue configurando, desde la ciencia médica, la noción de “sexo verdadero”, una expresión que alude a las características anatómicas, fisiológicas y a las prácticas sexuales orientadas a la reproducción de la vida. Así, las fuentes consultadas —tratados, manuales y publicaciones médicas de la segunda mitad del siglo XIX— tratan de responder a la interrogante acerca de qué significa ser hombre y ser mujer.

El capítulo aporta una valiosa información sobre la construcción del binarismo de género a través del discurso de la ciencia médica de la época. Se trata de un horizonte de sentido que establece una distinción entre la verdad y la falsedad atribuidas al sexo; un trazo conceptual que posee un correlato empírico: la construcción del hermafroditismo, con un afán descriptivo y clasificador propio de la mirada positivista característica de la ciencia de aquella época. Aunado a lo anterior, la distinción adquiere tintes morales: no solo se trata del sexo verdadero sino del correcto. También, esta clasificación posee consecuencias políticas: la identidad (sexo-genérica, diríamos en la actualidad) y los derechos civiles de las personas dependerán del reconocimiento del “sexo verdadero” que determine la ciencia médica.

El segundo capítulo fue elaborado por Itzel Carter Villatoro y Alicia Ávila Storer, lleva por título: “Modelos de la Educación Especial e Inclusión Educativa”. La investigación propone generar conocimiento sobre las concepciones, prácticas, pensamientos y valores que han guiado el diseño de las políticas en Educación Especial. Para ello, el capítulo describe las persistencias y variaciones de significados en torno de la discapacidad, la construcción discursiva del sujeto al que estas políticas se orientan, la identificación de las necesidades y, como señalan algunos autores consultados, la investigación muestra cómo la discapacidad se emplea para trazar una línea de distinción con la persona sana, normal, que varía según las épocas.

Entre las aportaciones de este capítulo conviene mencionar que el documento muestra la historia de una exclusión, escasamente conocida, excepto por las familias y los propios afectados, así como por quienes desarrollan su práctica profesional docente en Educación Especial. Además, ofrece una revisión minuciosa y exhaustiva de los trabajos realizados para visibilizar y garantizar el reconocimiento y ejercicio de derechos de las personas con discapacidad, en eventos; de los que surgieron acuerdos, programas

de acción, declaraciones mundiales que, en la actualidad, permiten contar con legislación en el ámbito nacional e internacional.

Aunado a lo anterior, otro aporte valioso surge al observar distintas concepciones de la Educación Especial que han prevalecido en México, de las cuales derivan modelos de atención a la discapacidad. Uno de ellos pone énfasis en la integración educativa como política transversal, desde un enfoque de derechos; el otro enfatiza la atención de las necesidades especiales del alumnado con y sin discapacidad. Aunque ambas propuestas se fundamentan en el principio de educación para todos, de igualdad de acceso, no hubo unidad en la forma de llevarlas a cabo, por lo que a nivel nacional estuvieron vigentes implementándose de manera paralela en las escuelas de educación básica.

Por último, el tercer capítulo, “Experiencias reeducativas de varones que trabajan contra la violencia. Desmarañando los pasos de violencia y poder”, fue elaborado por Cuitláhuac Sánchez Reyes y Jorge García Villanueva. La investigación analiza cómo viven las violencias de género y recupera la experiencia del trabajo reeducativo de 10 varones que participan en dichos programas en la CDMX. De los 8 ejes que surgen de las narrativas elaboradas con los entrevistados, el capítulo reporta los resultados obtenidos al analizar la relación entre violencia y poder.

Uno de los aportes del capítulo es que permite leer entre líneas las características de las relaciones de poder, tal como se prescriben en la normativa sexo-genérica. El testimonio de los varones muestra que las violencias no son hechos aislados o casuales, no dependen de circunstancias o de factores externos, aunque estos pueden coadyuvar a la ocurrencia del fenómeno. Sin embargo, hay una dimensión de voluntad que se tematiza expresamente en el texto. Por un lado, se trata de una voluntad de violentar que sería imposible o impensable de no mediar condiciones estructurales que la favorezcan, que la legitiman, que la normalizan y hacen posible, que se inscriben profundamente en la construcción social

de la masculinidad hegemónica. Por otro lado, los testimonios remiten a una voluntad de detener las violencias, como condición indispensable para iniciar un proceso de cuestionamiento. Responsabilizarse de la violencia propia es el camino para trabajar en el cambio porque, como señalan los autores, el reconocimiento de sí mismos como agresores y la voluntad de ejercer violencia, representa un hito de la praxis reeducativa y una condición para el proceso de transformatividad.

REFERENCIAS

- Castro, E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault*. Buenos Aires: Universidad de Quilmes.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20.
- Márquez Vargas, V. (2019). Cruce del umbral: la experiencia auto-etnográfica del concepto a la práctica. *Revista Stvltífera*, 2(2), 116-132.
- Uicich, S. (2016). Modos de subjetivación y políticas de la verdad en Foucault: para una ontología histórica de nosotros mismos. En *Jornadas universitarias del Salvador*, Argentina.